

**PABLO ALZOLA**

Graduado en Comunicación Audiovisual y Filosofía, inauguró las Jornadas Humanísticas de El Grado

# “Cada filme encierra una enseñanza para el espectador”

**Gorka Tejada**

**HUESCA.-** Pablo Alzola Cerero (Bilbao, 1990) se graduó en Comunicación Audiovisual y Filosofía por la Universidad de Navarra, siendo Premio Extraordinario de fin de carrera en ambas titulaciones, y también ha cursado el Máster en Estudios Narrativos de Artes Visuales (Menav) en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Actualmente es profesor visitante y realiza su tesis sobre *La imagen poética del hogar en el cine de Terrence Malick*. Ha dirigido algunos cortometrajes, entre ellos el documental *Lube: Un sueño sobre ruedas*, y fue el encargado de inaugurar las Jornadas Humanísticas que se celebran estos días en El Grado, donde, hablando de cine, dijo que siempre se aprende algo de cada película. “Creo que cada filme encierra

una enseñanza para el espectador, en la medida en que nos cuenta una historia y quiere que nos reconozcamos en ella. Esto no es una idea que surja con el cine sino que ya está en la Poética de Aristóteles, en la que dice que cada historia debe tener un contenido universal y, en esa medida, el espectador es capaz de reconocerse y sentir lo mismo que los personajes, sentirse ‘tocado’; de ahí se puede extraer una enseñanza para su vida”.

Por eso, si el espectador reconoce sus propias expectativas, intereses y miedos en ese mundo que aparece en pantalla, Pablo Alzola tampoco es ajeno a ello. “Cada persona, por su carácter, tiende a ver un tipo de cine. A mí me gusta el europeo, y más los dramas humanos que las películas espectaculares, porque me parece que hablan mejor del interior de las

personas y, quizá, pueden ahondar más en el ser humano que otras películas con más recursos, aunque sean muy creativas”.

Respecto al cine español actual, considera que “estamos asistiendo a un interesante relevo generacional. En los últimos cinco años hemos visto algunos nombres que han despuntado claramente; desde Juan Antonio Bayona -que está más metido en Hollywood-, Alberto Rodríguez con *La isla mínima* y *El hombre de las mil caras* o Rodrigo Cortés, con su *Enterrado*. Hay directores que están haciendo muy buen cine y no lo que llamamos ‘españolada’. Tenemos un tipo de cine que intenta ajustarse a las convenciones de un género -policiaco, negro, etcétera- aunque mirando bastante a Hollywood. La verdad es que el actual cien español promete mucho”.



PEDRO DE LA CALLE

**Pablo Alzola.**

Pablo Alzola participó por primera vez en las Jornadas Humanísticas con 15 años, a las que llegó con un cortometraje bélico bajo el brazo y con muchas ganas de aprender. Este año ha regresado como ponente, y confiesa que no ve “un gran salto desde que vine por primera vez. Entonces no sabía lo que me iba a encontrar y me quedé

sorprendido, sobre todo por las personas que intervinieron y los grupos de trabajo. Siempre me apuntaba al de cine, donde aprendí mucho, pero también pienso que ahora, cuando vengo a coordinar ese mismo grupo, sigo igualmente interesado en aprender de los nuevos alumnos de Bachillerato o primeros años de la Universidad”. ●

## Chispa:

### San Agustín de Guadalix dispone de un hotel “de lujo” para gatos

Camas con colchones refrescantes para el verano, servicio de cepillado y un hilo musical con jazz y chill out son algunos de los detalles que ofrece Gatosphera, un hotel destinado exclusivamente a gatos en San Agustín de Guadalix (Madrid) que cuenta con suites “de lujo” con cuadros y jardín privado. “Lo hemos hecho como un hotel”, explica a Efe la dueña de Gatosphera, Almudena Díaz-Miguel, que inauguró este negocio en 2010. Lo hizo animada por un amigo propietario de un centro de estancia para perros que le comentó que en la Comunidad de Madrid apenas había establecimientos de este tipo para gatos. De hecho, en la actualidad en la región sólo hay otros dos hoteles destinados exclusivamente a felinos: Gattopolis, en Guadarrama, y Los Lagos, en la carretera de Chinchón. ● EFE



F. J. P.



## Entre Serrablo y La Guarguera

A la iglesia de San Martín de Ordovés, del siglo XI, se la considera la más meridional de las iglesias de Serrablo, si bien la aldea casi deshabitada se encuentra en la entrada a La Guarguera. Dígase, pues, territorio fronterizo. La actual portada no es la original del templo y se la fecha, al igual que la torre, en el siglo XVI. Los libros explican que el interior estaba decorado por unas pinturas de estilo gótico tardío “muy naif” que representaban los pecados capitales. Tras ser pasadas a lienzo, se guardaron en un almacén del Palacio Episcopal de Jaca. ● F. J. P.

